

Sociedad Científica Española de Psicología Social

# BOLETÍN SCEPS

NÚMERO 12. SEPTIEMBRE – DICIEMBRE 2017

sCEPS $\Psi$

# SUMARIO

## INVESTIGACIÓN

2. **El debate PSSP 2017: Experiencia innovadora y nuevos retos para la Psicología Social.** Resumen de las jornadas realizado por Marianne Wehbe, Universitat de Barcelona.
10. **Predicción de la ejecución y aceptación de conductas precursoras de violencia de género en población adolescente.** Resumen de tesis de Ainara Nardi-Rodríguez, Universidad Miguel Hernández.

## ENTREVISTAS

15. **La visión senior: Santiago Díaz de Quijano,** Universitat de Barcelona.
26. **La visión junior: Anna Wlodarczyk,** Universidad Católica del Norte, Chile.

## ARTÍCULOS

32. **La Psicología Social y el envejecimiento,** por Sacramento Pinazo Hernandis, Universidad de Valencia.
38. **Publicar un libro en Psicología Social: Necesidad científica... y social,** por Esther López Zafra, Universidad de Jaén.

## RECENSIÓN

41. **¿Quién teme el poder de las mujeres? Bailar hacia atrás con tacones altos** de V. García Beaudoux. Realizada por Isabel Cuadrado Guirado, Universidad de Almería.

## INVESTIGACIÓN

### EL DEBATE PSSP 2017: EXPERIENCIA INNOVADORA Y NUEVOS RETOS PARA LA PSICOLOGÍA SOCIAL

*Resumen de jornadas realizado por Marianne Wehbe*

*Universitat de Barcelona*

El 30 y 31 de marzo de 2017 se organizó en Barcelona el primer debate internacional **PSSP: For a 'Psychosocial' Social Psychology: Theoretical and Methodological Plurality** sobre la Psicología Social, su contribución y adaptación a los cambios preocupantes de la sociedad contemporánea.



# PSSP'17

For a 'PsychoSocial' Social Psychology:  
Theoretical and Methodological Plurality

International Meeting

Faculty of Psychology, University of Barcelona  
30th – 31st March

Fue promovido por el Grupo de Investigación en Psicología Social, Ambiental y Organizacional (PsicoSAO), con apoyo de la Sociedad Científica Española de Psicología Social (SCEPS), en colaboración con la Facultad de Psicología y el Departamento de Psicología Social y Psicología Cuantitativa de la Universidad de Barcelona (UB), la Sociedad Catalana de Psicología Social (SOCAPS) y el Colegio Oficial de Psicología de Cataluña (COPC). La idea del encuentro surgió de reflexiones y observaciones vinculadas entre ellas de varios profesores: la investigación en psicología social que tiende a focalizarse en modelos individuales, su encaje en el mundo actual y el papel que puede jugar dentro de los contextos sociales, políticos, económicos, migratorios, ecológicos, TIC y medios de difusión de informaciones. Varias universidades participaron (Barcelona, Quebec, Coruña, Querétaro, Lisboa, Nanterre, Lyon 2, París Descartes, Aix-en-Provence, Metz, Exeter, etc.) con investigadores de orientaciones epistemológicas y metodológicas diversas e inter generacional.

Situando en el centro del debate la necesidad de "pluralidad teórica y metodológica" que el profesor Frederic Munné, catedrático emérito de la UB, analizó especialmente durante los años 80 y 90, el coordinador e impulsor del encuentro el profesor Enric Pol enfatizó su relevancia especial en un momento en que se está produciendo cierta separación y conflicto entre perspectivas dominantes (en lo que Munné llama 'microteorías' dentro del paradigma positivista) y otras perspectivas ('paradigmas' en terminología munneriana) vinculadas al análisis e intervención en la realidad social, compleja y cambiante, pero reflejadas con dificultades en estructuras dominantes del desarrollo académico (y ciertas partes profesionales).

Los debates abordaron cinco temas: pluralidad teórica y metodológica en la construcción de la psicología social como ciencia; su encaje y retos sociales: 'adónde va el mundo' (análisis de tendencias, cuestión de empoderamiento, "indefensión aprendida"); sentimiento de 'pérdida' (cambios sociales, ambientales, migraciones, edad...); papel del trabajo en la 'sociedad líquida' (incertidumbres, identidad, nuevas formas organizacionales); comunicación, mass media, TIC (disonancia cognitiva, filtros, representaciones sociales, ironía como nueva transmisión de mensaje).

### **Pluralidad teórica y metodológica en la construcción de la Psicología Social**

Sobre la pluralidad y el enfoque no sólo basado en el individuo se desarrolló la coexistencia y cooperación entre teorías y paradigmas, y el 'riesgo' de la tendencia de la psicología social basada en supuestos individuales cuando no tiene en cuenta los procesos de influencia social y los imprescindibles factores de cada contexto. Ahí la paradoja si la Psicología Social quiere encontrar «leyes universales de comportamiento», cuando por su objeto y objetivo no puede desligarse de cada situación. Se analizó que en la evolución de líneas dominantes de la Psicología Social (como otros ámbitos) no interviene sólo la lógica interna de cada paradigma, sino que interviene de manera potente (pero a menudo no reconocida) la estructura socioeconómica global, que prioriza o limita lo que hay que (o se quiere) investigar. Se postuló que el contexto neoliberal competitivo nos puede llevar a perspectivas sectarias y se insistió en la necesaria interdisciplinariedad (rompiendo "fronteras" que nos encorsetan), haciéndose "porosos" a otros territorios de conocimiento para entender la realidad socialmente construida y cambiante.

## Encaje de la Psicología Social y nuevos retos

En el segundo debate, tomando en cuenta contextos políticos, sociales, económicos, se planteó la pregunta de si avanzamos hacia el "empoderamiento" y la cohesión social o si a pesar de hablar siempre de estos conceptos, en realidad la estructura socioeconómica (al imponerse a decisiones políticas) nos lleva cada vez más a una situación de "indefensión aprendida". Las dinámicas socioeconómicas, la implantación progresiva y expansión de valores individualistas, la precarización del trabajo, la movilidad laboral inestable, etc., contribuyen a romper redes de apoyo mutuo efectivo, que se necesita para tener confianza y capacidad de afrontamiento, en parte sustituida por redes sociales virtuales aportando a menudo más "ilusión de apoyo" que apoyo efectivo. Todo ello acaba generando un sentimiento de 'indefensión aprendida' que hace adaptarse a situaciones que nunca se habrían aceptado si las personas se sintieran con apoyo efectivo y capacidad de afrontamiento. Se señala que se está tratando de esconder este tipo de conflicto, y el reforzamiento o empoderamiento de la sociedad no siempre es en la misma dirección u orientación, puede servir tanto para preservar o para superar la situación o contexto histórico en el que estamos. Se remarca también el papel de la Psicología Social en la mediación de conflictos y se plantea hasta qué punto consideramos estas tensiones en la docencia e investigación, remarcando que ambos ejes pueden favorecer el individualismo por la evolución conceptual que ha ido teniendo el término *empowerment*, de sus orígenes sociales a un uso cada vez más individual.

## Sentimiento de pérdida

Se desarrolló el tercer debate sobre los procesos psicológicos con la atención puesta en el sentimiento de pérdida, provocado por dinámicas descritas anteriormente. Afrontar cambios rápidos y constantes puede generar dolorosa sensación de pérdida o de no control, de dificultad de adaptación. De esta sensación, se puede desarrollar una reacción narcisista problemática. No como cuestión psicopatológica, sino como vivencia (puede llevar a trastorno psicológico, pero no necesariamente). Este sentimiento puede venir de muchos desencadenantes: 'pérdida' de ilusión ante un futuro incierto; cambios en las formas sociales y tecnológicas; efectos de cambios ambientales, incluido cambio climático; desplazamientos forzados o desamparo en procesos migratorios; o

simple proceso de envejecimiento. Son cuestiones relevantes de la sociedad pero insuficientemente consideradas. Subyacen fenómenos, vivencias, procesos, que tienden a explicarse y tratar desde parámetros demasiado simplificadores y reduccionistas. En el cambio tecnológico, desde todas las disciplinas se trata de cambiar comportamientos humanos pero las propuestas tecnológicas y/o ingenieriles consideran al ser humano como racional y coherente, sin tener en cuenta dimensiones afectivas, identitarias, procesos de influencia social y distorsiones cognitivas que la persona puede hacer para adaptarse o mantener su identidad y pertenencia ('disonancia cognitiva' en la tradición de Festinger, 'polifasia cognitiva' en las teorías de las representaciones sociales de Moscovici, revisada por Jovchelovitch, entre otros). Se piden respuestas simples a cuestiones complejas de la sociedad.

### **Sociedad líquida**

Si el trabajo jugó hasta hace poco un papel estructurante de la persona y de las interacciones sociales, hay ahora emergencia de estudiar lo que Bauman llamó 'sociedad líquida' generando incertidumbre, alteraciones de autoimagen e identidad, conflictos sociales, de valores, nuevas tipologías de organización social y política (a menudo de signos contradictorios). En ese cuarto debate, junto con los significados del trabajo y sentimiento de pérdida, apareció el fenómeno que algunos han etiquetado de 'post-verdad', donde la emotividad y creencias personales son más influyentes que la racionalidad y objetividad en la conformación de opinión pública. Desde esta perspectiva se elaboraron explicaciones por ejemplo de recientes victorias electorales. Los matices de estos procesos no son suficientemente bien explicados por los mass media, generando percepción de realidad (¿intencionalmente?) distorsionada (que puede llegar a ser peligrosa), y favorece establecer relaciones de causación simples en temas complejos mucho más sutiles.

### **Procesos de comunicación, *mass media* y TIC**

El quinto debate cuestionó el fenómeno de 'disonancia cognitiva' como filtro en la construcción de representaciones sociales de la realidad sobre el comportamiento, en un momento de saturación absoluta de *inputs* informativos. Además, se tiende a compartir, no mensajes que apelen a la razón, sino aquellos

que resultan a menudo irónicos, sin aplicar una mirada crítica sobre los valores, posiciones o comportamientos implícitos que transmiten. Todo esto constituye fuentes de socialización o re-socialización poco exploradas por la psicología actual. Se resalta el carácter intrusivo que puede tener el uso de la tecnología en el ámbito cotidiano – con lo cual, entre otros aspectos, perdemos el anonimato – aunque también se constata que quizás no es percibido así por las nuevas generaciones, entre otras cosas, porque no han vivido el cambio tecnológico. En la investigación sobre procesos y contenidos, hay que divulgar no sólo en medios de impacto académico, sino también de impacto social. Se señala el desarrollo tecnológico (apps, dispositivos, etc.) realizado sin tener en cuenta las necesidades de la sociedad y que tiende a crear ‘necesidades’ con fin de promover el consumo ("*top-down conception*").

Sintetizando, se trata de analizar con colaboración transdisciplinar el papel y efectos psicosociales de las TIC, de la comunicación (formato, rapidez, etc.), en la vida cotidiana, efectos socializadores, cambios (formas de interacción, sobre-exposición de la imagen, percepción de ‘apoyo’). Se introducen tres pistas en que pueden contribuir los psicólogos sociales acerca del uso de la tecnología:

- 1) ¿Hay un lenguaje propio y particular en las redes sociales? ¿Cuáles son los procesos psicosociales que subyacen la gestión del mensaje?
- 2) ¿Cuáles, cómo, para qué estos usos? ¿Son espacios de expresión de identidad o tenemos en cuenta cualidades virtuales de dichas aplicaciones al manejar las impresiones?
- 3) Considerar cómo cada tecnología promueve y se sitúa temporalmente (*frame* temporal) y a nivel espacial (espacio de utilización) para comprender el contexto de su uso.

### **Psicología Social y academia**

El eje sobre la academia puso de manifiesto la necesidad de alianzas estratégicas con profesionales y académicos más allá de las ciencias sociales y sinergias con áreas de otras ciencias, sin perder la identidad. Se analizó la aplicación de la psicología social, los condicionantes de la 'carrera académica', la difusión, publicación e impacto, conocimientos y desarrollo profesional. Sobre la

renovación del profesorado se insistió sobre la fuerte presión de investigación y docencia en que se sitúa actualmente; y se remarcó la importancia de lo que llamaron "*Slow Research*" y del sentido frente a la lógica de producción y presión. La importancia del contenido y contribución, pero también la formación y la construcción de red requieren tiempo (señalando que presión y prisa pueden afectar método y enfoque de investigación). Se constata que se pide movilidad para beneficio del investigador y de la institución, a fin de fomentar procesos creativos, de apertura e innovación. Para facilitar, se propone promoción interna, además de plazas competitivas abiertas, garantizando continuidad de líneas de investigación. Se subraya la necesidad de criterios viables para el profesorado en formación, pero también de redes grandes, densas y cohesionadas, con capacidad de presión hacia agentes políticos, sociales y económicos responsables de las situaciones de precarización que se están produciendo. Sobre las publicaciones, se plantean tres posibles acciones:

- 1) Pluralismo de criterios de evaluación y que el factor de impacto (tal como es ahora) no sea el único considerado como válido, ampliando el tipo de lugares donde publicar con revistas multilingües e innovadoras.
- 2) Para el objeto necesariamente contextualizado de la Psicología Social, al tiempo que por estrategia, necesidad de publicar en revistas locales, tanto por razones teóricas como de aplicabilidad y utilidad.
- 3) Importancia de publicar en revistas de psicología social, como de otras disciplinas o situadas entre áreas.

Un aspecto que emerge en los diálogos es promover procesos de "revisión abierta" (que el borrador del artículo esté al alcance de la comunidad científica durante un tiempo para observaciones, correcciones y sugerencias, enriqueciéndolo, y luego el comité editorial lo integra o no en la revista en cuestión).

### **Utilidad y aplicación de la Psicología Social**

Se desarrolló un eje sobre la "utilidad y aplicación" y se insistió en la imagen de la psicología actualmente, que perjudica las contribuciones y desarrollos profesionales fuera de lo sanitario o clínico.

Se planteó como posible acción: 1) poner de manifiesto (*mass media*, redes sociales, blogs, etc.) la contribución, potencialidad y efectividad de la Psicología Social. La participación en servicios de orientación social es fundamental, pero además divulgar o compartir conocimientos sobre necesidades, bienestar y calidad de vida, valorar críticamente las políticas, cuestionar estrategias de influencia, facilitar emergencia de apoyo informal y sentimiento de comunidad, procesos participativos y de implicación, formas de combatir sensación de "indefensión aprendida". 2) Se enfatiza el rol de la demanda social y la necesidad de establecer información práctica conectada con la calidad de vida. Los procesos de innovación social deben llevar hacia el bienestar. Respondiendo a nuevas demandas, tipos de gobernanza o toma de decisiones, con el rol de participación social, confianza y sentirse con capacidad de afrontamiento y decisión, el nuevo paradigma de 'innovación' con su aplicación tiene que encajar con las demandas personales, sociales y políticas. Es un reto a investigar, que cierra el círculo con la dimensión o contribución que se espera de la academia y del ámbito profesional.

En esta línea, la coordinación decidió organizar el encuentro de manera participativa tanto en la forma como en el contenido. Los debates planteados intencionalmente sin ningún reto inmediato 'productivista' (presión para publicar, etc.) permitieron crear un clima de apertura y libertad, estimulante para los participantes que manifestaron propuestas desde diversas ciudades para continuar este formato en el futuro. Al no tener ponencias formales, los intercambios fueron interactivos y enriquecedores. El programa de los debates fue establecido en base al análisis de preocupaciones teóricas, posiciones epistemológicas e inquietudes expresadas por los participantes, en un cuestionario previo. Fueron 36 investigadores de Francia, Inglaterra, Portugal, España, varias universidades catalanas y algunos profesionales del COPC. Como técnica de participación, el enfoque abierto y libre pero organizado fue un formato que favoreció optimizar tiempo e ideas, con actividades dinamizadoras durante los dos días. A la Apertura Institucional, le siguieron los cinco Debates reseñados, un '*Speed Dating*' para favorecer intercambios entre investigadores de diferentes corrientes epistemológicas, y finalmente una sesión de Decisión Estratégica, en formato "*World Café*", en pequeños grupos y una Restitución Colectiva. La plataforma web fue creada con acceso a un repositorio para enviar documentos y, para usar el ámbito virtual, a un fórum de debate pre y post meeting, para compartir ideas e

intercambios a pesar de la distancia. Calificado como "gran éxito", "absolutamente brillante" por los participantes y gracias a sus contribuciones, reflexiones y dinamismo, ese '*brainstorming*' colectivo ha sido rico en intercambios generando esperanza y nuevas perspectivas. Permitted establecer ejes de investigación en psicología social apoyando la necesaria pluralidad, su contribución y seguir trabajando con los contextos y sus influencias, devolviendo con más fuerza su lado social. El PSSP 2017, experiencia creativa, original e innovadora de pluralidad de métodos de debates para debatir de la pluralidad teórica y metodológica en la Psicología Social, enfatizó la importancia de reunir puntos de vista, esfuerzos individuales de apertura académica, epistemológica y científica, con la fuerza colectiva de juntar reflexiones para buscar ejes de estudio interdisciplinario asumiendo nuevos retos; nos hizo recordar así siempre más que "como Cornelius Castoriadis y Pierre Bourdieu lo han repetido incansablemente, si existe una posibilidad de resolver problemas generados socialmente, la solución solo puede ser colectiva." (Bauman, 2006). El grupo de la Universidad Aix-Marsella está preparando un nuevo encuentro, sobre abril de 2018.

## PREDICCIÓN DE LA EJECUCIÓN Y ACEPTACIÓN DE CONDUCTAS PRECURSORAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN POBLACIÓN ADOLESCENTE

Resumen de tesis doctoral de Ainara Nardi-Rodríguez

*Universidad Miguel Hernández*

Los datos oficiales sobre violencia de género en adolescentes nos sitúan ante una problemática que necesita abordarse con urgencia (INE, 2016; OVDG, 2012). La OMS señala que las intervenciones actitudinales y de provisión de información no parecen producir cambios conductuales (WHO, 2011). Por ello, recomienda la aplicación de modelos conductuales basados en la evidencia que permitan identificar los determinantes de la perpetración de conductas violentas.



En nuestro caso, nos planteamos aplicar la aproximación de la acción razonada (AAR: Fishbein y Ajzen, 2010) con el objetivo de conocer su capacidad predictiva en relación con que los chicos ejecuten y las chicas acepten conductas de violencia psicológica que aparecen en los comienzos de una relación en forma de bromas, juegos o bajo pretextos del amor romántico y que, por ello, resultan difíciles de identificar (Luzón, Ramos, Recio y Peña, 2011; Marshall, 1999; Povedano, 2014).

Las denominamos conductas violentas de baja intensidad (CVBI) y constituyen nuestro objeto de estudio porque nuestra población joven rechaza las formas más explícitas de violencia de género (DGVG, 2015). En el marco de dicha estructura teórica, además, hemos querido conocer la capacidad predictiva del sexismo. Planteamos un estudio con 3 fases: identificación de las CVBI más relevantes para la prevención de la problemática, primera aplicación del modelo a las conductas para conocer la pertinencia de su aplicación en el contexto de estudio de la violencia de género, y realización de un estudio prospectivo.

*Directoras:* M. Ángeles Pastor-Mira y Victoria A. Ferrer Pérez. *Programa:* Psicología de la Salud de la Universidad Miguel Hernández. *Ayuda recibida:* beca del programa VALi+D de la Consellería de Educació, Cultura y Esport de la Generalitat Valenciana (ACIF/2014/050).

La selección de conductas es un paso clave en la aplicación del modelo. En la primera fase de nuestro trabajo, tras identificar las señales de alarma de violencia psicológica más representativas de violencia de género en adolescentes (Nardi-Rodríguez, Pastor, Ferrer-Pérez y López-Roig, 2017), realizamos un estudio Delphi con expertas y expertos en la materia para identificar cuáles podían ser CVBI precursoras de violencia de género y de entre estas, las más relevantes para la prevención. Conductas de control y desvalorización destacaron por ser las CVBI más numerosas a prevenir. Estas conductas suelen estar presentes en los comienzos de una relación abusiva (Corsi y Ferreira, 1998; González y Santana, 2001; Luzón et al., 2011; Povedano, 2014; Sebastián et al., 2010). Dos conductas de cada estrategia fueron finalmente seleccionadas por su elevado consenso como CVBI precursoras de violencia de género (control: *Llamar o mandar whatsapps a tu chica para saber dónde está, con quién, qué hace o cuándo os veis* y *Mirar y controlar el móvil de tu chica, o su correo, o mirar y controlar los perfiles de sus redes sociales*; desvalorización: *Dejar de hablar a tu chica a propósito, ignorándola o “castigándola con tu silencio” cuando algo te moleste* y *Comparar a tu chica con otras, aunque sepas que eso le pueda hacer sentir incómoda y humillada*). Analizamos una quinta de chantaje emocional para controlar a la chica por incorporar el mensaje del amor romántico (*Decirle a tu chica que no se vaya de vacaciones, campamento o excursión diciéndole cosas como que no puedes vivir sin ella para que no te deje, ni siquiera una semana*).

En la segunda fase de nuestro estudio realizamos una investigación formativa para identificar las creencias comportamentales y normativas que explican la ejecución y aceptación de las 5 CVBI, estudiar las propiedades psicométricas de las escalas elaboradas y explorar la relación entre los constructos para valorar la pertinencia de la AAR en este contexto. Puntualizar que las conductas fueron contextualizadas de forma sutil en los cuestionarios elaborados. En esta fase participaron 599 chicos y chicas adolescentes procedentes de 5 I.E.S. de la ciudad de Alicante. La identificación de las creencias salientes modales es de suma importancia puesto que constituyen el objeto de intervención para producir cambios conductuales. De las creencias comportamentales o ventajas y desventajas percibidas por los chicos de ejecutar

las conductas y de las chicas de aceptarlas se desprende que:

- 1) Se perciben tanto ventajas como desventajas (en algunos casos números similares) de ejecutar y aceptar las conductas.
- 2) Las ventajas son complementarias, pudiendo facilitar que las conductas se produzcan y se mantengan (i.e. los chicos humillarían a sus chicas comparándolas con otras para que cambien aquellas cosas que no les gusta de ellas y las chicas lo aceptarían para cambiar y ajustarte a sus gustos).
- 3) Recogen la influencia de los mitos del amor romántico facilitando una interpretación errónea de las conductas.
- 4) Son producto de la socialización diferencial por la cual los chicos las ejecutarían para beneficio de ellos mientras que las chicas las aceptarían para beneficio de los chicos o de la relación (Lagarde, 2000).

La coexistencia de ventajas y desventajas parece indicar que no hay un posicionamiento claro con respecto de las conductas seleccionadas. En cuanto a las creencias normativas, amistades y compañeros de clase se convierten en un factor de riesgo por apoyar la ejecución de estas conductas y ejecutarlas ellos mismos. Para las chicas, las compañeras de clase son las únicas referentes que aceptan las conductas, mientras que las amigas ni las apoyan ni las aceptan. Para la mayoría de chicos y chicas, padres y madres son un factor de protección puesto que ni las apoyan ni las realizan. Las escalas elaboradas fueron adecuadas y los constructos del modelo se relacionaron de forma significativa y en el sentido teórico esperado. Los resultados apoyaron la pertinencia de la aplicación del modelo en el contexto de la violencia de género en adolescentes, lo que nos permitió proceder a la siguiente fase, el estudio prospectivo.

Esta última fase se realizó con las conductas de controlar y aceptar ser contralada a través del móvil y de ignorar a la chica y aceptar ser ignorada. En un primer momento participaron 1619 adolescentes de 11 I.E.S. diferentes a los anteriores. Tres meses después, participaron 587 adolescentes que habían tenido o tenían pareja en ese periodo de tiempo durante al menos un mes, permitiendo obtener una medida de la ejecución de las conductas y aceptación de las mismas. Para la muestra sin pareja, se realizó un análisis de regresión

jerárquica y para aquellos con pareja un *path* análisis. Tuvieran o no pareja, los determinantes de la intención de ejecutar y aceptar las conductas se mantuvieron estables, indicando que se podría intervenir de la misma forma con ambas poblaciones. No obstante, los resultados de los análisis de ecuaciones estructurales mostraron que los determinantes de las conductas variaron en función de las conductas y del sexo: la actitud solo fue un predictor significativo para aceptar ser controlada ( $\beta=.46$ ) y para ignorar a la chica ( $\beta=.28$ ). La norma subjetiva apareció como el determinante más relevante en todos los casos (desde  $\beta=.57$  para la conducta de que los chicos ignoren a sus chicas hasta  $\beta=.78$  para la conducta de controlarlas a través del móvil).

En cuanto a las proporciones de varianza explicada de la intención, los resultados obtenidos fueron similares para aquellos y aquellas con pareja y sin pareja. En el caso de los chicos, los determinantes de la intención de controlar e ignorar explicaron proporciones de varianza de hasta un 60% y 48% respectivamente. En el caso de las chicas, los determinantes de aceptar ser controlada a través del móvil y de ser ignorada explicaron hasta un 70% y 38 % de la varianza de la misma respectivamente. Para aquellos/as con pareja, el modelo explicó proporciones significativas de la varianza de la ejecución y aceptación de las conductas tres meses más tarde, concretamente en el caso de los chicos un 31% y 34% para las conductas de controlar a través del móvil e ignorar a la chica respectivamente, y en el caso de las chicas entre un 30% y 7% de aceptarlas. La escasa variabilidad en la aceptación de la conducta de ser ignorada pudo influir en el resultado. El sexismo no aportó capacidad predictiva al modelo, excepto para la conducta de los chicos de ignorar a sus chicas, aunque fue baja ( $\beta=.19$ ).

Este estudio nos ha permitido identificar las creencias explicativas de la ejecución y aceptación de las CVBI y los determinantes de las mismas que varían en función de las conductas y el sexo. Dada la utilidad del modelo, sería necesario aplicarlo al resto de CVBI relevantes, para en un futuro desarrollar un programa de prevención basado en la evidencia cuyo objetivo sea producir cambios conductuales en nuestra población joven. La norma subjetiva emerge como un determinante clave a incorporar en los programas de prevención que hasta la fecha parecen no trabajarla como un objetivo en sí (ver Casas, 2013).

## Referencias

- Casas, M. M. (2013). *La prevención de la violencia de pareja entre adolescentes a través del programa: La máscara del Amor* (Tesis Doctoral). Recuperada de <http://roderic.uv.es/handle/10550/27991>
- Corsi, J. y Ferreira, G. (1998). *Manual de capacitación y recursos para la prevención de la violencia familiar*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Prevención de la Violencia Familiar.
- Delegación del Gobierno para la Violencia de Género (2015b). *Percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Recuperado de <http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/violenciaEnCifras/estudios/investigaciones/2015/estudio/percepcion2015.htm>
- Fishbein, M. y Ajzen, I. (2010). *Predicting and Changing Behavior. The Reasoned Action Approach*. New York: Psychology Press.
- Instituto Nacional de Estadística (2016, 7 de Junio). *Estadística de Violencia Doméstica y de Género. Año 2015*. Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de <http://www.ine.es/prensa/np972.pdf>
- Lagarde, M. (2000). *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Madrid: Horas y Horas.
- Luzón, J., Ramos, E., Recio, P. y de la Peña, E. M. (2011). *Andalucía Detecta. Sexismo y Violencia de Género en la Juventud*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.
- Marshall, L. (1999). Effects of Men's Subtle and Overt Psychological Abuse on Low-Income Women. *Violence & Victims*, 14(1), 69-88.
- Nardi-Rodríguez, A., Pastor, M. A., López-Roig, S. y Ferrer-Pérez, V. A. (2017). What are the most representative warning signs of intimate partner violence against adolescent girls? *Anales de Psicología*, 33(2), 376-382. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.33.2.256971>
- Observatorio contra la violencia de género (21 de noviembre de 2012). *El Observatorio Informa. Balance de los siete años de la creación de los Juzgados de Violencia sobre la Mujer*. Recuperado de: [http://www.poderjudicial.es/cgpi/es/Temas/Violencia\\_domestica\\_y\\_de\\_genero/Actividad\\_del\\_Observatorio/Datos\\_estadisticos](http://www.poderjudicial.es/cgpi/es/Temas/Violencia_domestica_y_de_genero/Actividad_del_Observatorio/Datos_estadisticos)
- Povedano, A. (2014). *Violencia de género en la adolescencia*. Andalucía: IC editorial.

## ENTREVISTAS

Continuamos aportando una doble mirada al campo de la Psicología Social a través de un colega senior y una colega junior. En este caso se trata de **Santiago Díaz de Quijano** y de **Anna Wlodarczyk**.

### LA VISIÓN SENIOR: SANTIAGO DÍAZ DE QUIJANO

*“La inabarcabilidad del conocimiento y la necesidad de aprender cada vez más”.*



José Navarro, Universitat de Barcelona: 13 de julio de 2017. Salgo de mi despacho y veo cómo un hombre hace su aparición, de manera tranquila, al fondo del pasillo. No puedo aún reconocerlo, pero por la forma de moverse sé que se trata de alguien que conoce el lugar. Cuando se acerca un poco más, ya sí puedo reconocerlo. Fiel a la cita, y puntual como siempre, allí está quién durante mucho tiempo fue el Catedrático de Psicología de las Organizaciones de nuestro Departamento.

**Santi, para empezar justamente me gustaría que me hablaras de los comienzos, ¿cuándo?, ¿dónde empezaste a interesarte por la Psicología en general, o por la Psicología Social en particular?**

Empecé a interesarme por la Psicología cuando tenía muchos problemas personales y quería resolverlos, cosa que pasa con muchos psicólogos que creen que resolverán sus problemas estudiando Psicología. Craso error, porque es como estudiar Medicina para curarse. Ya de estudiante de bachillerato me hacía preguntas: “¿por qué muchos de mis compañeros, ante las frustraciones, reaccionan de una manera y yo de otra?”. Y me lo preguntaba porque veía que su reacción era positiva y la mía no. Ahí, creo que nace mi interés por la Psicología Clínica. Después, cuando empecé a estudiar Psicología, aún manteniendo este deseo, tomé la decisión de estudiar Educativa, porque estaba trabajando en un centro educativo.

## ¿Qué imagen tenías del psicólogo clínico en aquel entonces?

El que ayuda a resolver problemas psicológicos de las personas, consigo mismas, con sus conflictos personales y en relación con los demás. Pensaba que la Psicología Clínica ayudaba a relacionarse con los demás de manera positiva. Como te decía, yo había vivido situaciones de mucha soledad, de mucha angustia, incluso de *bullying*, cuando era chaval en el colegio. Y ahí fue dónde empecé a pensar: '¿porqué otros se relacionan tan bien y tú te relacionas tan mal?'. Después más tarde, cuando era joven, al ver personas que se relacionaban bien con otros, pensaba: 'mira qué hacen', 'mira cómo interactúan', y 'apréndelo'. Recuerdo que Leopoldo Montserrat (un psicoanalista que ayudaba en dinámicas de grupo en la Facultad), un día que comentábamos sobre este tema me dijo: 'Tú te hiciste una autoterapia conductista'. Y sí, era cierto, yo miraba cuáles eran los estímulos que daba a los demás la gente que tenía buen rollo, que eran queridos, que eran aceptados en el grupo y pensaba para mí: 'haz lo mismo'. Empecé a hacer lo mismo y claramente conseguí modificar buena parte de mi relación con los demás.

## Te interesó mucho la observación del comportamiento en este sentido.

Sí, sí, seguramente yo ya tenía toda esa inquietud desde hacía muchos años, desde que era chaval. Luego me meto en Psicología, hago Psicología Pedagógica, y empiezo a trabajar en ello. Más tarde un cuñado mío, que era directivo en un gabinete de consultoría de empresa, me ofreció irme a trabajar con ellos. Era un momento en que yo me había quedado sin trabajo y decidí aceptar esa oferta. Empecé a dedicarme a la Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. En el gabinete de consultoría, trabajaba un día a la semana haciendo selección de personal, y los otros cuatro los repartía trabajando con los ingenieros consultores, en temas de formación y consultoría, y escribiendo un libro de psicología aplicada a la empresa. Ellos querían tener un núcleo o servicio de pensamiento y publicar libros elaborados por ellos. La empresa se llamaba *Bureau d'Etudes et d'Organisation*, de capital belga, y ahí estuve un par de años. Aquello me fue bien porque pude empezar a trabajar en Psicología, Sociología y Psicología de las organizaciones. Empecé de una forma bastante autodidacta, en un momento en el que había poca cosa publicada aquí, y menos aún elaborada aquí. Yo había hecho Psicología Educativa, no Industrial (como se le llamaba entonces). En la Facultad, estaba Melçior Mateu, que había venido de Estados Unidos y daba una asignatura

de Psicología de las Organizaciones y otra de Formación en la empresa bajo el nombre de “Comunicación”. También había selección de personal que daba Primitivo Valldeperes. Fui a consultarles. Empecé a meterme más a fondo en el tema, hasta que vino la crisis del petróleo del 73, y la empresa claramente me dijo que lo de hacer estudios y publicaciones había que dejarlo, y como lo más rentable era la selección, que me dedicara a hacer selección de personal toda la semana. Entonces les dije que a mí eso no me interesaba. Como estaba soltero y sin responsabilidades familiares negocié con ellos marcharme.

Después de aquello encontré trabajo en un Instituto de enseñanza media, como profesor de Filosofía de quinto y sexto de bachillerato y durante aquel curso 1975-76 empecé a colaborar con Frederic Munné (a quien mi amigo Federico Javaloy me presentó), en el único Departamento de Psicología que existía en la Facultad, en la asignatura de ‘Psicología Social’, llevando quince grupos de trabajos aplicados. Recuerdo algunos que resultaron muy interesantes, como, por ejemplo, *la manipulación de la encuesta a través del cuestionario*. Realizamos una investigación cuyo objetivo era mostrar cómo, preguntando sobre los mismos temas y usando palabras distintas (por ejemplo “capitalismo” o “economía de mercado libre”; “Jefe de Estado” o “Caudillo”), obtenías resultados también distintos en muestras semejantes paralelas. Otros seminarios eran experimentales, como el experimento de Asch, que yo, después de hacerlo unas cuantas veces, dije que ya no lo volvía a hacer...

### **Por...**

Porque me sentía muy mal. Me parecía no ético. Me parecía que aquel engaño que hacías con el sujeto ingenuo -el llamado sujeto ingenuo-, y que luego le explicabas, cuando había cedido a la presión grupal, le hacía sentirse fatal. Yo trataba de reconducirlo diciéndole que era importante que tomara conciencia de que podía fiarse de sí mismo, que creyera en sí mismo, pero, la vivencia del sujeto ingenuo era siempre negativa. No me parecía correcto hacerlo.

En aquel tiempo surge una plaza vacante de *encargado de curso* en la Facultad de Ciencias Económicas en el departamento de Sociología, para la asignatura de *Sociología Industrial y de la Empresa*. Y me la ofrecen. Recuerdo que Frederic Munné, con quien, como he dicho, estaba colaborando, me dijo:

‘¿Te gustaría ser profesor? Y acepté, claro. Recuerdo que me llamó a las dos de la tarde y las clases empezaban a las tres. ‘Ahora tienes que empezar’, me dijo. ‘¡Qué! ¡Ahora!, ¡A las tres!’ Me entró una angustia y una ansiedad tremenda, pero... fui. Fui, y cuándo llego allí resulta que se habían suspendido las clases porque había muerto Franco. ‘Ufff, que respiro’. Por lo menos tenía tres días para preparar el curso y saber qué iba a hacer.

### **Y allí empezaste como docente.**

Sí. Después de un año de *encargado de curso* pasé a ser *profesor ayudante* y estuve otros dos años en la Facultad. Ya tenía claro que si quería hacer oposiciones mejor me iba a Psicología que no continuar en Sociología. Porque yo tenía más formación psicológica, aunque la tesis doctoral que estaba haciendo tenía mucho contenido sociológico pues estaba trabajando temas de conflicto en las organizaciones relacionado con la cultura organizativa. Me centraba en el conflicto organizacional, como conflicto social, y en trabajos de autores como Weber, Marx, Dahrendorf, Parsons. Ahí el conflicto no era conflicto interpersonal sino conflicto de clases, entendido de forma distinta según estos autores. El desarrollo de la tesis me permitió conocer más a fondo la Sociología, y me encantó. Debo reconocer que siempre he tenido un corazón tan sociológico como psicológico.

La sociología da una visión estructural, sistémica, no sé si decir más global, del comportamiento social, que yo no he sabido ver en la psicología social. En la psicología social he encontrado investigación y teorías sobre temas concretos de la interacción social, pero esa visión sistémica de un Marx, un Dahrendorf, un Parsons, o más recientemente de un Sennet, no la encuentro en la psicología social, y mucho menos en la atomizadísima psicología social que se hace ahora, en la que todo son estudios de 10-12 páginas, dónde los objetos de la investigación son cada vez más concretos, más pequeños, más atomizados, y normalmente desconectados de una visión sistémica. Ay!! Yo, cuando empezamos a entrar en ese camino dije: “eso a mí no me interesa, yo no quiero entrar en ese juego”. A ver, creo que hay que entrar, siendo francos. Hoy te va la vida académica en ello. Creo también que este tipo de estudios aporta cosas que no aportaba el otro enfoque, y permite aumentar el rigor científico de la investigación. Pero echo en falta que se haya dejado de lado la otra mirada, la mirada sistémica, la mirada global, la mirada crítica con sentido ético, político y social. La ciencia no es, digamos, puramente

planteamiento de hipótesis y finalmente contrastación de teorías, despreocupadas de su conexión con la política, la ética, el significado de la vida y la vida social global. Bueno, pues esa dimensión social, crítica, que he encontrado más en lo que he estudiado de sociología que en la psicología social, a mí me resultaba apasionante.

Incluso fíjate que, en la tesis, estudiando todo el tema de las relaciones de poder y autoridad, como base y origen del conflicto social (siguiendo a Dharendorf), llegué a Milgram quien en algún momento comienza a hacerse una serie de preguntas que no sabe cómo responder, y yo pensaba: 'pues, léase usted a Mendel, por ejemplo, (un psicosocioanalista marxista, experto también en relaciones de autoridad) y verá cómo puede responderlas'. Siempre me pregunté por qué estas disciplinas o miradas se separan, por qué no se complementan. Claro, es verdad que Mendel y Milgram están situados, no sólo en paradigmas, sino en meta-paradigmas distintos. El problema radica en mirar al otro por encima del hombro, considerarlo menos riguroso o científico, porque no hace lo mismo que yo, no usa mi metodología, o porque tiene otro paradigma (concepción del ser humano) o metaparadigma (concepción de la ciencia) diferente. Y eso lo he vivido siempre. Mira, cuando estudiaba Filosofía tenía un profesor que, cuando quería desacreditar un pensamiento decía 'eso es literatura'. Y lo decía con desprecio. Como si en la literatura no hubiera conocimiento filosófico, psicológico, sociológico, psicosocial, político o de otros ámbitos, aparte de belleza y de arte. Como si Dostoievski o Shakespeare, en 'Guerra y paz', o en 'Los hermanos Karamazov', o en 'Hamlet', no estuvieran aportando un conocimiento psicológico, sociológico o político profundo, vasto, inmenso, enriquecedor. No son tesis, claro. Pero aportan conocimiento. No lo desprecies por favor. Y a veces aportan un conocimiento mucho más profundo que muchas tesis doctorales.

**Cuando tú empezabas, Barcelona y sus alrededores eran un contexto industrial importante que supongo influenciaría también a la Psicología de entonces.**

Sí, pero la Psicología Industrial (como se la llamaba), entonces pintaba poco, y sólo algunas organizaciones la utilizaban. Quien empieza a trabajar académicamente en Psicología de las Organizaciones y del Trabajo es Siguan que escribió un libro titulado 'Problemas humanos de la civilización industrial', en el que divulgó los hallazgos de Elton Mayo en Hawthorne. Pero, contradictoriamente,

recuerdo que, cuando inauguramos el *Master en Dirección de Recursos Humanos y Consultoría en las Organizaciones* de la UB, invitamos a Siguán a dar la conferencia inicial. Alguien le preguntó: 'Dr. Siguán, usted que ha sido pionero en la *Psicología del Trabajo* en España, si ahora volviera a empezar ¿qué haría?'. Y Siguán va y suelta '*Foteria el camp*' (Saldría corriendo). Siguán no, no...

**... no siguió por ahí.**

No, no. Quizás porque tengo entendido que él hizo una experiencia de psicoanálisis aplicado a la organización muy *sui géneris* y muy poco operativa durante una estancia de estudios en Gran Bretaña. Y, académicamente, las aportaciones de Siguán y alguna más eran lo poco que había en España en psicología organizativa por aquel entonces.

Pero el ambiente que había en aquel momento en la Facultad era fatal. Primero, muchas empresas no querían saber nada de psicólogos, porque decían que no estaban locos y que no necesitaban a esos señores. Pero es que, aparte de esto, había todo un ambiente en Psicología claramente negativo hacia el área. Por aquel entonces en la Facultad se podía cursar asignaturas (para hacer una especialidad) de psicología educativa, clínica o industrial. Recuerdo a un bedel famoso que tenía un chiringuito de apuntes, que, cuando llegaban los alumnos de primero a la Facultad, les decía: 'Si quieren ayudar a las personas hagan psicología clínica o educativa; si quieren explotarlas, hagan psicología industrial'. Lo decía así de simple. Ésta era la tónica entonces. Si no recuerdo mal, en aquel momento Psicología llegó a tener 5.000 alumnos entre todos los cursos, de los cuales sólo 50 hacían psicología industrial. Al psicólogo industrial se le llamaba 'el puto colaboracionista del capital'. Hablar de productividad era sinónimo de hablar de explotación.

Cambiar esa mentalidad requirió tiempo y esfuerzo. Recuerdo que, como colaboración en un libro titulado *Áreas de aplicación de la psicología*, Melçior Mateu me pidió que hiciera el capítulo sobre la psicología aplicada al ámbito del trabajo y organizaciones porque él no tenía tiempo. Yo hablaba de los problemas éticos, sociales y políticos vinculados al ejercicio de la profesión, y los comparaba con los que tenían otros psicólogos en otros ámbitos (educativo y clínico) que también tenían problemas semejantes. Lo que ocurría era que los estereotipos

eran diferentes. Pero recuerdo cómo, trabajando en el gabinete psico-pedagógico del centro educativo al que he hecho referencia, un subdirector me pidió que hiciera un informe negativo de un niño porque querían expulsarlo. Y yo dije: '¿qué?, ¿cómo?'. Pues eso, todos los psicólogos experimentan presiones de este tipo, no sólo los organizativos. En este punto hubo una batalla importante que ganar para cambiar la imagen del área.

Además la bibliografía que teníamos por aquel entonces era muy limitada, muy dificultosa de encontrar. Tenías que ir físicamente de biblioteca en biblioteca y ver que encontrabas, que era poco como digo. Bastante más tarde empezó a haber en la Facultad de Medicina -los médicos iban muy por delante de nosotros-, el servicio de obtención de artículos en papel. Pero era un servicio restrictivo para nosotros, porque claro, aquello era de los médicos, para los médicos.

**Sobre los 70 celebrasteis aquí un congreso dedicado a la Psicología del Trabajo, en Terrassa. Intuyo que también hubo detrás organizaciones, más allá de la propia universidad, que apostaban por el tema.**

Sí, lo organizó Melçior Mateu. Y tuvo mucho éxito. El Colegio de Psicólogos estaba detrás, y como Mateu tenía muchos contactos con organizaciones (él trabajó en Nissan muchos años), vinieron también muchos colegas de departamentos de personal o de recursos humanos, o similares, al mismo. Recuerdo que participé en el comité científico y revisábamos todas las propuestas de participación que recibíamos. Tuvimos problemas pues había aportaciones que tenían poco o nada de científico, pero que, a veces, venían de personas que en el mundo profesional tenían un peso importante. Y tuvimos que aceptar esas propuestas porque la realidad que teníamos entonces es que las investigaciones, aplicaciones e informes de la psicología organizativa no eran todo lo rigurosas que nos hubiera gustado. Y claro, el congreso había que hacerlo. También es verdad que los criterios de calidad científica que teníamos no eran como los de ahora.

Viendo los congresos actuales, o muchas de las tesis doctorales que se hacen ahora, te das cuenta de la enorme evolución que ha habido. Evolución en el rigor de las investigaciones, en la aplicación del método científico, en la aplicación de técnicas de análisis de datos, etcétera.

**Este es otro tema interesante, el de los métodos, el de las tecnologías que teníais entonces. ¿Cómo empezaste tú a meterte en el tema del análisis de datos?**

Como te decía, a mí no me gustaba el enfoque atomizado de muchas investigaciones, y prefería la mirada sistémica conectada con los problemas sociales. Ello me llevó a interesarme por temas sistémicos como la cultura o conflicto social, o el modelo japonés de relaciones laborales. Sobre las condiciones psicosociales del modelo japonés de relaciones laborales presenté una comunicación en un congreso internacional de la *International Industrial Relations Association* (IIRA) en Kioto que tuvo mucho éxito e impacto. Una revista de sociología latinoamericana me pidió publicarlo. Acepté, y al cabo de 10 años volvieron a publicarlo porque era uno de los artículos sobre los que habían recibido más peticiones de separatas. Sin embargo no utilizaba metodología cuantitativa, y en nuestro ámbito académico y en la Facultad eso no acababa de encajar. Entendí que había que entrar en el método cuantitativo del paradigma positivista. No sólo en la Facultad, sino en toda la psicología española el enfoque que predominaba era el positivista cuantitativo. Entonces en el siguiente congreso al que asistí, más que congreso “Jornadas” de Psicología Social en Las Palmas de Gran Canaria, voy y llevo un estudio empírico con números. Era un estudio sobre *Dogmatismo y creencias políticas en estudiantes universitarios*. Y expuse mis hipótesis, administré cuestionarios, y analicé los datos, saqué conclusiones. Recuerdo como mi “niño rebelde”, cuando presentó la comunicación, comentó: ‘y, claro, como las variables son ordinales, no se puede utilizar la correlación de Pearson, sino que he utilizado la U de Mann Whitney. Pero les diré que si utilizan la correlación de Pearson, los resultados son los mismos’. Y lo dejé caer allí, como diciendo ‘oye, ¿no estáis exagerando un poco todo esto?’.

Yo me acerco a la utilización de la metodología científica y al análisis de datos porque es una exigencia del entorno académico, no porque me guste. Pero me meto en ello, y además como comencé a impartir la asignatura de Técnicas de Investigación Social, tuve que hacerlo más a fondo. Y de hecho el primer manual que hubo en nuestra Facultad del SPSS lo hice yo. Recuerdo que, para los trabajos prácticos de la asignatura, teníamos cinco líneas disponibles en la Universidad Politécnica para hacer análisis estadísticos utilizando el SPSS mediante el uso de tarjetas perforadas. Cuando ponías todas las fichas ordenadas y el programa hacía

los cálculos que le pedías, tenías que esperar 15 días hasta que salieran las “sábanas” de resultados. Y si te equivocabas en un punto aparecía ‘*Warning, error number...*’ y tenías que cambiar la tarjeta errónea y esperar otros quince días. Todo iba así. Y empecé a estudiar más y más sobre el tema. Llegó un momento, sobre todo cuando entré en los modelos de ecuaciones estructurales, que me sentí desbordado. Recuerdo una vez que le hice una consulta para interpretar unos resultados, a una colega catedrática de metodología, y me dijo que ella no era especialista de esa técnica de análisis y que ese tema lo consultara con otra colega, que sí lo era. Entonces pensé, ‘si mi amiga, que sabe un montón y es catedrática de metodología me deriva a otra colega...Santi... ¡quédate tranquilo!’. Cada vez hay más técnicas de análisis de datos, más complejas y sofisticadas, y al principio pensaba que tenía que saberlas todas y dominarlas. Claro, entonces, ¿dónde está el límite? Todos los psicólogos tienen que saber metodología, pero ¿hasta qué punto? Y luego vendrán los expertos que se dediquen a la metodología. Y esta experiencia, de quedarme sin respuestas cuando hacía preguntas, me ha sucedido en otras ocasiones. En este tema de las metodologías -como en todo-, no sólo hay razones científicas para aceptar y potenciar unas o rechazar otras. Hay muchas relaciones de poder. Y luego hay una especie de divinización, por todo este tema metodológico. Me parece que es muy importante tener una mirada positiva, gozosa con aquello que uno hace, y humilde, sabiendo que nunca agotas la realidad. Que siempre hay otras maneras de mirar que complementan.

**Santi, si tuvieras que señalar algunos hitos en tu carrera académica ¿cuáles dirías que han sido momentos clave?**

Hay unos que tienen que ver con la situación laboral, con cambios en la misma. Cuando pasas a ser Titular dices: “bueno, ya tengo una estabilidad, ya tengo una posición formal, estable, que me permite trabajar con más tranquilidad”. Y la de Catedrático también. Pero mi vida académica ha sido un continuo ir descubriendo cosas, ir ampliando conocimiento, y la única insatisfacción que tenía (ya no la tengo) es la de darme cuenta de que no soy capaz de comérmelo todo. Yo un libro digo que lo he leído cuando lo tengo subrayado, lleno de anotaciones, con llamadas a otros temas, con conexiones a otras páginas de otro material. Entonces digo: ¡ahora lo he leído! Para leer así necesito tiempo y sobre todo tiempo interior. Cada cosa que descubro me ha encantado. La etapa de

la tesis doctoral de leer a fondo a Marx, a Parsons, a Dharendorf... incluso me metí en Etología para ver el tema de las relaciones de autoridad en animales, en Psicología Social y los experimentos de Milgram, etc, etc. Pero no siento hitos importantes en mi vida desde un punto de vista académico o de pensamiento.

Hablando recientemente con un maestro de tantra (un tema por el que me estoy interesando), me decía que ‘lo inteligente es hacerse preguntas, y no darse respuestas’. Yo le dije: ‘No, no. Lo inteligente es hacerse preguntas y darse respuestas, sabiendo que las respuestas que te das nunca agotan el tema, el misterio, la pregunta que te estás haciendo’. Aún ahora me encanta leer, me encanta conocer y discutir. Me encanta que me muevan el suelo, por decirlo así, porque eso me hace estar despierto también y porque eso enriquece lo que yo llevo dentro. Yo creo que el conocer cada vez más, aumenta la libertad, aumenta la felicidad. O puede ayudar a ello. Al final yo creo que nuestra felicidad está básicamente en el amor, y el amor siempre es libre, está en la libertad, en la conciencia y en la presencia. Es comunicación, es comunión, es atención por lo que nos rodea. Y todo eso nos llena. Yo pienso que la ciencia y el conocimiento es parte de todo eso también.

**Otro vector que me parece ha sido importante en tu trayectoria creo que ha sido el tema de las relaciones entre teoría y práctica, los modelos que ahora conocemos como modelos basados en la evidencia, etcétera.**

Ah, sí. Ya no sé dónde estáis en este momento respecto a esto, pero sí... Recuerdo aquel capítulo que hicimos juntos sobre la investigación en psicología del trabajo y hablábamos de la dificultad de unir teoría y práctica, investigación e intervención. Me acuerdo que recogíamos una expresión de Lawler que decía que él -claro-, no se preocupaba mucho por la aplicación, porque su Decano no le premiaba la utilidad de su investigación, sino los *papers* publicados, y que para publicar en revistas de impacto, lo más importante era utilizar una metodología muy sofisticada que nadie entendiera, porque entonces era muy bueno. Y lo decía, no exactamente con estas palabras, pero decía esto. Que lo diga yo no tiene peso, pero si lo dice Lawler, la gente por lo menos lo tiene que pensar. No sé si ha tenido mucho éxito. Pero no es un tema de ir en contra de las metodologías sofisticadas, no. Va en contra del olvido y del desprecio de preguntas como ¿a dónde vamos con todo esto? Al final o hay ética, política, mirada social, construcción de la vida, del

individuo, del grupo y de la sociedad, o ¿para qué sirve todo lo demás? Si únicamente sirve para que yo tenga más puntos en mi currículum estamos ante una perversión total. Hay que preguntarse genuinamente si nuestro conocimiento y el conocimiento que generamos con la investigación, contribuye a la mejora de individuos, grupos y sociedades, siendo conscientes que *mejorar* siempre implica un juicio de valor.

**Si tuvieras que darle un consejo a la gente que empieza en este área que es la Psicología Social y de las Organizaciones...**

No sé, no sé. Pero creo que es muy importante intentar ser coherente, intentar ser libre, intentar realmente ayudar a las demás personas y a uno mismo, quererse, querer a los demás y conocer y estudiar a fondo todo lo que tengas que estudiar. Recuerdo que aquí a los alumnos les decía: ‘Yo no conozco a ningún psicólogo en paro’. Los alumnos me miraban sorprendidos, atónitos, con cara de decirme: “Tío, ¡no te enteras!”. Les decía esto y al cabo de un rato les añadía: ‘Bueno, conozco muchos Licenciados en Psicología en paro, pero, no conozco a ningún psicólogo en paro’. Creo que estar bien formado, saber realmente Psicología -no sólo aprobar las asignaturas-, saber mirar a las personas, a los grupos, a las instituciones, a la sociedad y entender qué es lo que está pasando, saber decir con palabras lo que otros están viviendo es el secreto del éxito. Ser capaz de hacer eso. El que lo haga no estará en paro nunca. Lo tengo clarísimo. Porque necesitamos eso. Muchas veces la gente vive cosas que no sabe cómo expresarlas y que no sabe cómo manejarlas. Cuando alguien puede explicar, o hacer preguntas útiles para clarificar, acompañando a las personas o a los grupos, todo eso aporta como una cuota de libertad mayor, porque el conocimiento es libertad. Y es poder. Todo eso es muy importante. No todo viene de cara, por supuesto. Siempre nos encontramos ante decisiones importantes a tomar, pero hay que ser consciente de que es uno mismo quien toma dichas decisiones.

**Pues muchas gracias, Santi, por tu disponibilidad para compartir con nosotros tu experiencia.**

*Entrevista realizada por José Navarro*

*Universitat de Barcelona*

## LA VISIÓN JUNIOR: ANNA WLODARCZYK

**¿Anna, cuéntanos sobre ti, tus inicios en el mundo académico, tus proyectos e investigaciones?**

Me licencié en Sociología por la Universidad de Varsovia (Polonia). Durante el cuarto año de la carrera me fui de Erasmus al sur de Italia, a Nápoles. Allí conocí a varias personas de diferentes sitios de España despertando en mí el interés por la cultura vasca. A la vuelta a Polonia tenía que elegir un tema para la tesis de licenciatura, así decidí investigar sobre cultura popular, etnicidad y el proceso de euskaldinización, pues me llamó la atención lo poco que se sabía fuera del mundo hispano de esta temática.



Esto me llevó a estudiar castellano. Al terminar la licenciatura, tuve la oportunidad de irme con una Beca de Prácticas, llamada Leonardo Da Vinci a San Sebastián. Al finalizar esta beca, decidí quedarme aquí a estudiar y cursé el Máster Oficial de Investigación en Psicología: Individuo, Grupo, Organización y Cultura de la Universidad del País Vasco. Gracias a Magdalena Bobowik, tuve la oportunidad de conocer y colaborar con Darío Páez y Nekane Basabe, Investigadores principales del grupo consolidado de investigación en Psicología social “Cultura, Cognición y Emoción”. Esta colaboración me dio la posibilidad de poder obtener una beca predoctoral del Gobierno Vasco para realizar el doctorado en la UPV/EHU. Resultado de este periodo nació la tesis por compendio de publicaciones, *Together we have it all! Benefits of participation in collective emotional gatherings and communal coping*, con la cual obtuve el título de doctora internacional con mención Cum Laude. En esta tesis, dirigida por la Dra. Basabe, examinamos las estrategias de afrontamiento comunal y la participación en rituales colectivos como herramientas externas que mejoran el bienestar psicológico y social y aumentan la integración social. Además, analizamos el papel de la experiencia emocional compartida generada durante la participación colectiva como el mecanismo que explica los efectos psicosociales positivos. La tesis se encuadra dentro de las líneas de investigación desarrolladas por el grupo de investigación, más concretamente, en la línea que recoge los estudios sobre Cultura y Procesos de Afrontamiento Comunal y Rituales Colectivos.

Durante los cinco años que he estado en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), he tenido la suerte de haber sido becada por el Programa Predoctoral del Gobierno Vasco y haber participado activamente en 5 proyectos de investigación a nivel nacional. Asimismo, he participado en diversos proyectos internacionales dentro del marco de los proyectos desarrollados en red con los colaboradores externos del Grupo Consolidado de Investigación en Psicología Social. Aparte de los estudios desarrollados en el marco de la tesis doctoral he podido colaborar en numerosos proyectos sobre la memoria colectiva, la identidad social y las relaciones intergrupales, la inmigración y la discriminación, y otros centrados en la personalidad y los valores personales. Entre ellos, investigaciones sobre el derecho psicológico y el bienestar en 26 países, proyectos sobre los movimientos sociales en Chile, investigaciones que exploran el impacto de los rasgos de personalidad y la percepción de amenaza en las actitudes hacia los inmigrantes en Serbia y Croacia, y estudios sobre imagen corporal y los determinantes psicosociales de conductas alimentarias de riesgo. Actualmente estoy involucrada en proyectos relacionados con los factores predictores de cambio social, movilización colectiva, vulnerabilidad y consecuencias de los desastres naturales.

Como resultado de estas participaciones y con el apoyo del grupo consolidado de investigación en psicología social he conseguido publicar 12 artículos en revistas indexadas. De entre ellos, destacó la participación en la publicación: Páez, Rimé, Basabe, Wlodarczyk y Zumeta de 2015 en el *Journal of Personality & Social Psychology* y los tres manuscritos en revistas de impacto (*Cross-Cultural Research*) que constituyeron una parte de mi tesis doctoral. Incluso, tuve la gran fortuna de ser ganadora del premio 2016 *STAR Student Development Award* por el artículo titulado “*Individual and Collective Posttraumatic Growth in Victims of Natural Disasters: A Multidimensional Perspective*” y de haber participado en el Programa de Psicólogos Emergentes de ICP2016 y en la prestigiosa *Summer School* de ISPP2016. Actualmente, trabajo como docente investigadora en la Escuela de Psicología de la Universidad Católica del Norte (Chile).

**¿Qué problemas psicosociales te conmueven más y cuáles crees que merecerían tener más relevancia en la investigación?**

Aquellos que me parecen más relevantes y me conmueven son todos aquellos

relacionados con el bienestar subjetivo, con la desigualdad social, la promoción del cambio social y de una sociedad más tolerante e inclusiva.

### **¿Qué estancias has realizado en otras universidades?**

He realizado estancias académicas en varias universidades internacionales y nacionales: estancia internacional (becada por el Gobierno Vasco) en la U. de Concepción (Chile) con el Prof. Félix Cova, en la U. de Lovaina (Bélgica) con el Prof. Rimé, y en la U. de Bruselas (Bélgica) con el Prof. L. Licata, donde participé en los grupos de trabajo y seminarios; además estancias nacionales en la U. de Murcia (España) con el Prof. Francisco Martínez y en la U. de Jaume I (Castellón) con el Prof. Jesús F. Rosel.

### **Dada tu experiencia en diferentes universidades del mundo ¿Qué cosas importarías de otras universidades extranjeras?**

De las universidades polacas (según mis recuerdos), un mayor grado de exigencia a los estudiantes de grado, incidiendo sobre todo en el trabajo personal de los alumnos. Con respecto a la formación de doctorado, considero que habría que dedicarle más tiempo a mejorar la escritura y las estrategias de publicación de artículos científicos. Por ejemplo, en la Universidad Libre de Bruselas (Bélgica), tenían un taller semanal cuyo fin era escribir artículos científicos y esto era supervisado. Así se reservaba un espacio-tiempo concreto para esta tarea, para que los y las doctorandas no pierdan el tiempo en otras cosas. Que haya un tiempo reservado y protegido para avanzar en la redacción de artículos con la ayuda de supervisores permite aprender previamente este proceso, te ayuda a no desanimarte y saber cómo reaccionar cuando te encuentras con un muro. También, en esta universidad, los equipos de investigación mantenían seminarios semanales de trabajo, en ellos se realizaba intercambio de información sobre los avances de las diferentes investigaciones y se realizaban aportaciones al trabajo de cada investigador/a.

### **¿Cómo llegaste a trabajar en la escuela de psicología de la Universidad Católica del Norte (Antofagasta, Chile) y cuál ha sido tu experiencia de migración laboral?**

Al finalizar la tesis doctoral, valorando las opciones de futuro y con ganas de asumir nuevos desafíos, decidimos solicitar una beca postdoctoral del Gobierno Vasco, la cual me concedieron y me llevó a Santiago de Chile. Estando allí, surgió la

oportunidad de asumir una plaza como docente investigador en la Universidad Católica del Norte, donde trabajo actualmente. En un principio el funcionamiento y los procedimientos habituales de las universidades latinoamericanas me resultaron diferentes a lo que había conocido hasta ese momento, justamente tuve que aplicar las estudiadas estrategias de afrontamiento al cambio. Ahora, considero que esta experiencia ha sido muy enriquecedora, dado que me ha proporcionado una perspectiva más amplia y he tenido la oportunidad de avanzar profesionalmente. Estas experiencias permiten aprender de personas con diversas perspectivas y aproximarme a enfoques multidisciplinares.

### **¿A tu entender, qué aspectos distinguen más a la generación junior frente a la generación senior en la vida académica?**

Sobre todo, el aspecto principal es el tema de la movilidad. En la generación junior la movilidad es algo que no se cuestiona, sabemos que es intrínseco al proceso de crecimiento y aprendizaje profesional. Por otro lado, la inestabilidad laboral hace que sea importante que adquiramos una cierta flexibilidad en los temas de investigación, así como en las estrategias o métodos utilizados. En este sentido, contamos con un avance técnico y metodológico mayor, permitiendo el trabajo en redes internacionales con cierta facilidad, así cómo realizar estudios transculturales, revisiones meta analíticas, análisis de Big Data, etc.; en general, todas las oportunidades que ofrece el poder acceder a investigaciones realizadas en cualquier parte del planeta.

### **¿Qué les aconsejarías a los y las futuros investigadores/as?**

En primer lugar, deben asumir la situación cambiante e inestable que les tocará vivir, teniendo en cuenta que, probablemente, con el fin de poder desarrollarse personalmente y profesionalmente tendrán que desplazarse a lugares diferentes de su lugar de procedencia. Deben tener en cuenta que esta es una carrera con mucho esfuerzo y sacrificio, basada en la constancia y la meticulosidad. Además, me gustaría resaltar lo importante que es participar y presentarse a diferentes convocatorias, tanto nacionales como internacionales, sean becas, participación en congresos, programas de perfeccionamiento en investigación, estancias y premios, hay que presentarse a todo. Para que así tengan la oportunidad de ampliar su mundo, que vean investigaciones que se están

realizando en todo el mundo y poder aprender de los proyectos en desarrollo, no solo los artículos publicados, porque así podrán observar todo el trabajo de años que está detrás de cada publicación. Este es un conocimiento que se acumula con el tiempo, los artículos son parte de un proceso de aciertos y desaciertos. Al mismo tiempo, les permitirá aprender de diferentes fuentes, pues aunque partan de una línea o perspectiva concreta de investigación, el contacto con los otros grupos e investigadores les facilitará descubrir nuevas perspectivas e incorporar lo que sea útil. También, para tener nuevas oportunidades, para salir, para participar en los congresos pues así nos desarrollamos a la vez que contribuimos a la construcción de la investigación actual. Por ejemplo, una cita muy significativa será la participación en el Programa de Psicólogos Emergentes de ICP que en el año 2020 se va a celebrar en Praga.

### **¿Cómo crees que se debería compaginar mejor el rol de docente y el de investigador?**

Es muy difícil y exigente ser buena investigadora y buena docente a la vez, porque son dos roles bastante minuciosos y dedicados; se requiere mucho tiempo para hacer bien ambas cosas. Quizás sería muy provechoso, tanto para los estudiantes cómo para la investigación, que hubiera una posibilidad de tener tiempos separados para investigar y para la docencia. Además, considero que sería muy bueno tanto para los alumnos cómo para los docentes, que los docentes tuvieran durante el proceso de doctorado formación en pedagogía. Dado que ser un buen investigador no siempre significa tener unas buenas capacidades pedagógicas, ni al revés, las habilidades necesarias para cada rol son diferentes. Claro, adquirimos el grado de docentes pero al final, en el proceso de doctorado, pocos o ninguno hemos recibido formación pedagógica. Ser un buen profesor requiere unas capacidades/habilidades de transmisión de conocimiento diferentes a las que necesitas para transmitir información en un contexto académico.

### **¿Cómo ves la pertenencia a la Sociedad Científica Española de Psicología Social?**

Es muy interesante contar con la Sociedad Científica Española de Psicología Social (SCEPS), así tenemos una plataforma donde los investigadores de diferentes universidades españolas pueden dar a conocer su trabajo e intercambiar conocimientos. Y bueno, antes de comenzar colaboraciones internacionales, ayuda

a adentrarse mejor en el trabajo de los profesionales y equipos que están alrededor pues también es importante darle más relevancia a la investigación en castellano. Que no haya siempre esta dominancia de Estados Unidos en la investigación, fortaleciendo la investigación en la psicología social española, europea y latinoamericana, utilizando como nexo el idioma.

**A la Sociedad Científica Española de Psicología Social (SCEPS) ¿le sugerirías alguna actividad o prioridad?**

Considero que una de las prioridades debería ser apoyar a los investigadores jóvenes/junior, dado que la situación sociopolítica en la que nos encontramos no favorece mucho, ni la estabilidad laboral, ni las posibilidades de postular o dirigir proyectos nacionales o internacionales. Pienso que uno de los roles de la SCEPS podría ser promocionar el *networking* entre los y las investigadores/as jóvenes y las oportunidades dentro y fuera del país para que les sea posible realizar o continuar sus investigaciones. Sobre todo, para que podamos demostrar que somos competitivos a nivel nacional e internacional.

**Muchas gracias Anna por compartir tus experiencias.**

Muchas gracias por la invitación. Un saludo.

*Entrevista realizada por Larraitz Zumeta Sánchez*

*Universidad del País Vasco (UPV/EHU)*

## ARTÍCULOS

En este número abordamos el papel de la Psicología Social en el campo del envejecimiento y los retos que se le presentan a la investigación. Además, se destaca la importancia de abordar los grandes temas de la Psicología Social a través de monografías exhaustivas.

### LA PSICOLOGÍA SOCIAL Y EL ENVEJECIMIENTO

Sacramento Pinazo Hernandis

*Universidad de Valencia*

#### **El envejecimiento poblacional: Un reto para los psicólogos sociales**

Desde 1900 hasta el momento actual no sólo ha aumentado el número de personas mayores sino que también ha aumentado la esperanza de vida. Cada vez hay más personas mayores y muy mayores en todos los países (los más desarrollados y los llamados “en vías de desarrollo”). El envejecimiento poblacional plantea el reto de contar con profesionales especializados para atender a las necesidades de las personas mayores.



El envejecimiento de la población conlleva cambios en las relaciones sociales, familiares e intergeneracionales, aumenta las necesidades de apoyo social y cuidados y la posibilidad de vivir con dependencia, pero también ofrece oportunidades únicas de desarrollo, crecimiento y participación social. Pero envejecer es un proceso que no comienza con la jubilación o con el cumpleaños 65. La categoría de edad que hasta ahora formaba parte de nuestras sociedades ya no se ajusta a los nuevos mayores. Y menos aún la terminología obsoleta: tercera edad, ancianos, o viejos, por ejemplo.

Si hay algo claro respecto a los perfiles de las personas que actualmente están llegando a la jubilación y entran a formar parte del grupo de “personas mayores” es que no existe un único perfil. Cada vez hay más variabilidad de formas de ser, hacer, pensar y pensarse. Las condiciones de salud a la que llegan muchas de estas personas les permiten cada vez la participación social como una actividad colectiva y de corresponsabilidad con las instituciones, de ciudadanía activa. Falta crear programas que alienten y apoyen a las personas en este envejecimiento activo, proactivo, generativo y participativo. Es cierto que a veces envejecer va acompañado de dependencia o discapacidad, y que la fragilidad física y social provoca cambios en la identidad de las personas que envejecen y por ello es preciso fortalecer las estrategias de afrontamiento. Pero más allá de la evaluación y atención individual a la patología durante el envejecimiento (tarea para los psicólogos expertos en evaluación y tratamientos), o del estudio de las transiciones evolutivas (tarea para la que están muy preparados los psicólogos del desarrollo), los psicólogos sociales tenemos un importante reto que es el de atender a los individuos que envejecen y sus redes sociales, a las comunidades en las que viven y las sociedades de las que forman parte.

Recientemente el Colegio de Psicólogos de Madrid ha publicado un *Informe sobre la situación de la Intervención Psicosocial* en la Comunidad de Madrid (Cabanas, Cembranos y Casellas, 2017). La investigación ha contado con la participación de 492 profesionales de la Psicología de la Intervención Social, con entrevistas, grupos de discusión y un cuestionario que se dirigió de forma prioritaria a las psicólogas y psicólogos colegiados en Madrid e inscritos en la División de Psicología de la Intervención Social del Consejo General de la Psicología de España (190), pero que también se hizo llegar al resto de colegiados de Madrid (16.000 aproximadamente) y a algunos profesionales no colegiados (13 profesionales). Además, 56 organismos públicos correspondientes a los tres niveles de la administración del estado (general, autonómico y local) aportaron información sobre el número de profesionales de la Psicología que trabajan en los servicios que prestan.

Los y las profesionales de la Psicología de la Intervención Social suelen desenvolverse en ambientes multidisciplinares en los que se entrelazan los

saberes y prácticas procedentes de las diferentes profesiones y de las disciplinas que las alimentan como son la Psicología Social, la Antropología, la Sociología, la Pedagogía Social y el Trabajo Social, entre otras. Como ya sabemos, la Psicología de la Intervención Social se encuentra semánticamente cercana, se solapa o es parte de otros conceptos de acción de la psicología en diferentes ámbitos sociales, como: La “Intervención Social”, la “Psicología Comunitaria”, la “Intervención psicosocial” o la “Psicología Social”. A veces se identifica más por los ámbitos específicos en los que se trabaja que por la Psicología de la Intervención Social como concepto genérico, pudiendo perder su identidad. La Psicología de la Intervención Social es mucho más reciente que otras disciplinas como la Psicología del Trabajo y las Organizaciones, pero se ha expandido mucho desarrollándose en una gran variedad de situaciones, condiciones y contextos, con diferentes manifestaciones del rol profesional del psicólogo/a. El Consejo General de la Psicología de España cuenta con definiciones y aproximaciones al rol del profesional de la Psicología de la Intervención Social en varios documentos realizados en los años 1995, 1998 y 2013.

La intervención desde la Psicología de la Intervención Social puede realizarse sobre el conjunto de la población o sobre sectores específicos de población, como son las personas mayores y el envejecimiento. Y aquí nos encontramos con un amplio abanico de posibilidades profesionales, de formación y de investigación. Unas, vienen derivadas del eje relacional: crear vínculos, juntar a personas para que puedan disfrutar juntas, aprender, resolver sus problemas o mejorar sus vidas, crear sinergias, potenciar las redes sociales. Un segundo eje es el del empoderamiento: con acciones como las de empoderar a colectivos o asociaciones de personas mayores, dotar de competencias a las personas y colectivos para que puedan dirigir sus vidas o lograr un objetivo común, desarrollar la participación, crear organización y procesos sociales de mejora. Un tercer eje es el de la equidad y justicia: con el objetivo de conseguir una sociedad más inclusiva<sup>1,2</sup>, eliminar o disminuir las desigualdades por edad (evitar el edadismo en el ámbito laboral<sup>3</sup>, o en la atención sanitaria, por ejemplo), reducir los estereotipos y las actitudes negativas hacia las personas mayores, la discriminación y el maltrato. El cuarto eje es el de la calidad de vida: mejorar la vida de las personas mayores y la de la población en general. El

quinto eje es el del cambio social: transformar la realidad en la que viven muchas personas mayores en situación de vulnerabilidad social, cambiar sus condiciones de vida, realizar cambios estructurales. En la Comunidad de Madrid hay 2.070 psicólogos/as (de los 16.000 colegiados) trabajando en ámbitos propios de la intervención social; de ellos, 377 están trabajando con personas mayores.

### Áreas de trabajo

El campo del envejecimiento es uno de los ámbitos de inserción laboral que más crecimiento tendrá en los próximos años. La atención a las personas mayores es una oportunidad real de empleo actual y futuro, pero a mi entender, un área en la que aún falta mucho por hacer desde la Psicología Social, en general, o la Psicología de la Intervención Social, en concreto. Algunas de las áreas que deben desarrollarse y a las que habría que dedicar investigación son:

- Actitudes y cognición social: actitudes hacia la vejez y el envejecimiento relacionado con las relaciones interpersonales y las relaciones intergrupales; estereotipos, *ageism*, lenguaje infantilizador. Diseño de planes de reducción de estereotipos negativos asociados a la vejez, trabajo en los centros escolares y con los medios de comunicación.
- Psicología social de la familia: relaciones abuelos-nietos, el rol de abuelo/a, relaciones padres-hijos cuando los padres envejecen, rol inverso.
- Psicología social de los grupos: diferencias entre generaciones, el gap generacional, diseño de proyectos intergeneracionales
- Identidad y autoestima a lo largo del ciclo vital.
- Psicología social del deporte y de la salud: envejecimiento activo, envejecimiento saludable y autocuidado, autoeficacia, ejercicio físico y deporte a lo largo de la vida, -ocio y tiempo libre en personas mayores.
- Calidad de vida: participación social, cívica, y voluntariado.
- Psicología ambiental: asesoramiento en planes y programas para el desarrollo de ciudades amigables con las personas mayores (ciudades accesibles y saludables).

- Apoyo social: redes sociales y sentimiento de pertenencia, participación social, soledad y aislamiento social, vulnerabilidad social. Intervención psicosocial para el desarrollo de redes sociales, diagnóstico y análisis de los diferentes distritos y barrios de las ciudades para conocer los perfiles de vulnerabilidad y planificar intervenciones específicas y adecuadas.
- Desarrollo de grupos de trabajo, trabajo en equipo, *burnout* en profesionales que trabajan con personas en situación de dependencia.
- Género y vejez.
- Asesoramiento en planes y programas para el desarrollo de políticas de envejecimiento activo.
- Asesoramiento en planes de reducción del maltrato a las personas mayores y diseño de campañas de buen trato a las personas mayores.

### **Un futuro prometedor**

El envejecimiento poblacional junto con el aumento de la esperanza de vida, ha generado necesidades de intervención, atención, apoyo psicológico a las personas que envejecen y a sus cuidadores, en el entorno familiar y comunitario y en el residencial. La Psicología Social se ocupa de la promoción de la salud y el bienestar a lo largo del ciclo vital, a nivel aplicado, científico e investigador, desde la promoción y apoyo al envejecimiento activo y saludable (autorrealización personal, desarrollo cultural, personal, promoción de hábitos y estilos de vida saludables) hasta la atención a la dependencia (mantenimiento de la autonomía, identidad).

La demencia es una patología donde es necesaria la figura del psicólogo/a para el apoyo psicológico a las familias y el tratamiento paliativo de la enfermedad, en cada una de sus fases. Desde programas de atención individual (diagnóstico e intervención en trastornos mentales asociados a la pérdida de roles (jubilación, nido vacío, duelo,...) hasta la intervención psicosocial (reducción o prevención de situaciones de riesgo social e individual en las personas mayores, intervención en solución de problemas concretos que afectan a individuos o grupos o la promoción de una mayor calidad de vida y aspectos de planificación, diseño, evaluación de programas y proyectos, evaluación y diseño

de ambientes, espacios y ciudades amigables). La psicología como disciplina científica ha demostrado su capacidad para dar respuesta a muchas de las necesidades de las personas mayores y de sus familias y cuidadores, garantizando los sistemas de apoyo. Además, la Psicología Social tiene un papel fundamental en la promoción de la sensibilización social y el desarrollo de valores positivos y cambio de actitudes hacia el envejecimiento, aspecto especialmente significativo para la promoción de las relaciones intergeneracionales dentro y fuera de las familias y el desarrollo de una Sociedad para todas las Edades.

<sup>1</sup> Ciudades y comunidades amigables con las personas mayores es un proyecto de la OMS que se está desarrollando en 550 ciudades de diversos países del mundo que están trabajando en ello, en el momento actual. Para más información consultar [este enlace](#).

<sup>2</sup> Una Sociedad para todas las edades es el nombre que la Comisión Interministerial sobre Envejecimiento le dio a la Declaración de León, documento derivado del encuentro de expertos organizado por la Comisión Económica para Europa de Naciones Unidas y el IMSERSO, en León en 2007. Entre sus compromisos destacan: garantizar la plena integración y participación social de las personas mayores que envejecen, ajustar los sistemas de protección social a los cambios demográficos, integrar la perspectiva de género en una sociedad que envejece, mejorar el sistema de apoyo social formal e informar dirigido a los cuidadores de personas en situación de dependencia y promover la solidaridad intra e intergeneracional. Para más información consultar [este enlace](#).

<sup>3</sup> Una tendencia general de los países de la Unión Europea es a hacer más flexibles los procesos de jubilación de acuerdo con las circunstancias personales del individuo. El trabajo de los psicólogos sociales en el área de psicología del trabajo es muy importante aquí.

## **PUBLICAR UN LIBRO EN PSICOLOGÍA SOCIAL: NECESIDAD CIENTÍFICA... Y SOCIAL.**

Esther López Zafra

*Universidad de Jaén*

¡Piensa un segundo en ese libro que te marcó! Seguro que ha habido un buen libro de Psicología Social en tu vida. Un libro que te ayudó en la carrera o en tu trayectoria profesional a aprender y adquirir nuevos conocimientos, así como a entender conceptos o aspectos varios que no comprendías. Contar con un buen libro, con una monografía de una temática concreta es una forma muy valiosa de tener un buen contacto con la investigación de una forma completa.



Las monografías son pues, necesarias como compendio del conocimiento. Permiten contar con una obra en la que el lector encuentre información que está en artículos científicos, pero de manera segmentada. Por tanto, permite abordar temas de forma completa y analítica, crítica, si se nos permite la expresión.

No nos parece a los dos coordinadores de esta publicación, el Dr. Morales y la Dra. López Zafra, que firma estas líneas, que sea necesariamente menos científico un libro que un artículo de revista especializada. Estamos convencidos de que eso dependerá de los casos. No estará de más, en este sentido, recordar que, dentro de nuestra disciplina, los estudios de Sherif sobre el fenómeno autocinético, o los de Asch sobre la resistencia a las presiones hacia el conformismo, los de Festinger sobre disonancia cognitiva, los de Milgram sobre obediencia, los de Janis sobre pensamiento grupal y los de Tajfel sobre categorización e identidad social aparecieron bajo la forma de libro.

Y esos son sólo algunos ejemplos, a los que habría que añadir los de G.W. Allport sobre el prejuicio, los de Adorno y colaboradores sobre la personalidad autoritaria y, en épocas más recientes, los de Gilbert sobre la felicidad, los de Cialdini sobre la influencia o los de Kip Williams sobre ostracismo. Y esto es así,

en gran medida, porque desde los inicios de la disciplina, han existido colecciones de libros de psicología social en diferentes editoriales, como se puede comprobar hojeando las referencias de los *handbooks* y *sourcebooks* de la disciplina. Por ello, trabajar en que nazca una nueva colección con una clara vocación de contar con obras de profesionales con una trayectoria consolidada en el área, en temas específicos y de interés psicosocial, es un gran reto.

En 2015 la editorial del Grupo 5 con Miguel Fernández González como editor, propuso al Dr. Morales la edición de una colección en Psicología Social. La Editorial ya contaba con colecciones en Psicología pero ninguna de Psicología Social. El profesor Morales asumió la dirección bajo el convencimiento de la necesidad de contar con obras inspiradoras que analicen y profundicen en temas de gran calado, permitiendo al lector tener una visión global, pero al mismo tiempo profunda, sobre un tema específico en Psicología Social.

Hoy esta colección se ha convertido en una realidad. Para llevar a cabo la misión contó con la Dra. Lopez-Zafra, creando un equipo compacto y analítico que junto con la labor de Miguel Fernández ha logrado ya la edición de dos obras señeras que han visto la luz en 2017 y cuyo camino no ha hecho sino empezar. Esta colección, que tiene por título “Psicología y Vida Social”, comienza su andadura con un libro en el que se viene trabajando desde hace tiempo y que cobra especial relevancia por contar con los derechos para su edición en español del libro “La humanidad despellejada: humanidad e infrahumanización” de Jacques-Philippe Leyens (1942-2017) que el autor en persona transmitió, siendo en realidad el primero de la colección.

Este mismo año salió publicado el libro de Virginia Garcia Beaudoux que bajo el título ¿Quién teme el poder de las mujeres? muestra cómo el poder continúa siendo territorio hostil para las mujeres y explora la cuestión de los estereotipos de género, su relación con el liderazgo, el modo en que los adquirimos e incorporamos, cómo influyen los medios de comunicación en su mantenimiento y qué barreras culturales, psicológicas y organizacionales encuentran las mujeres en su camino para hacerse visibles en posiciones de poder e influencia.

El tercer libro es obra de la Dra. Victoria Ferrer quien bajo el título “Feminismo y Psicología Social” ofrece algunas claves para comprender, desde un posicionamiento teórico feminista y desde los conceptos y teorías psicosociales, el mundo que nos rodea, su complejidad y las injusticias vinculadas con las desigualdades entre mujeres y hombres que ocurren en nuestro entorno.

Para continuar esta andadura la edición de la obra del Dr. Carlos M. Alcover de la Hera sobre “Edad, Trabajo y Retiro: Nuevas realidades, nueva comprensión” analiza los cambios sociales y laborales, que generan una mayor calidad de vida y longevidad pero que no se acompaña con regulaciones actuales sobre cómo se pueden adaptar las personas al entorno laboral. Así, reflexiona sobre los efectos psicosociales de esta relación que genera conflictos que deben resolverse para mejorar nuestra relación con el entorno.

Estas obras ya publicadas junto con otras programadas irán consolidando esta colección año a año, con esta doble vocación: científica y social.

En definitiva, como se dice en la breve descripción de la colección, el ser humano es social por naturaleza. Por ello, no puede entenderse su bienestar o malestar psicológico sin tener en cuenta su vida social. Así, el objetivo de esta colección es acercar al lector de manera sencilla, pero con rigor científico, a las investigaciones en Psicología Social que permitirán comprender el funcionamiento psicológico y social de las personas, así como contar con una perspectiva sobre las cuestiones psicológicas fundamentales.

Esta colección va dirigida a un público amplio que quiera acercarse a la realidad social de una forma rigurosa pero libre de academicismos. También se dirige a estudiantes de distintas disciplinas para ayudarles a comprender mejor y a profundizar en temas de gran calado de la vida social. En definitiva, se trata de una colección que aspira a ser completa, abarcar las grandes cuestiones en psicología social y ser punta de lanza y referencia de los mejores trabajos e investigadores de este ámbito.

## RECENSIÓN

## ¿QUIÉN TEME EL PODER DE LAS MUJERES? BAILAR HACIA ATRÁS CON TACONES ALTOS

*García Beaudoux, V. (2017). ¿Quién teme el poder de las mujeres? Bailar hacia atrás con tacones altos. Madrid: Editorial Grupo 5. Colección Psicología y vida social, 1.*

*Recensión realizada por Isabel Cuadrado Guirado, Universidad de Almería.*

La igualdad entre mujeres y hombres es un principio jurídico universal reconocido en distintos textos internacionales sobre derechos humanos. Sin embargo, en pleno siglo XXI la presencia e influencia femenina en posiciones de poder y liderazgo continúa siendo notablemente inferior a la de los hombres. Este hecho lleva inevitablemente a plantearse numerosos interrogantes. Precisamente a tratar de dar respuesta a muchos de ellos está destinado este libro con el que los profesores J. Francisco Morales y Esther López-Zafra inauguran la colección que coordinan, “Psicología y vida social”.



A lo largo de sus páginas, la Dra. García Beaudoux va desgranando los obstáculos que encuentran las mujeres en su acceso y ocupación de puestos de poder, las causas y consecuencias de este hecho, y las posibles soluciones. Lo hace desde la pasión propia (y añadiría que necesaria) de una persona profundamente implicada en estas cuestiones como psicóloga social y como asesora internacional de mujeres. El resultado es un libro de ocho capítulos de muy amable lectura que conjuga magistralmente el rigor de la investigación con la dilatada experiencia profesional de su autora. Se combinan, por tanto, los ingredientes perfectos para transmitir alto y claro un mensaje: el espacio y la práctica del liderazgo en general, y en la arena política en particular, continúan siendo territorios masculinos. Las numerosas y oportunas estadísticas, anécdotas, ejemplos y estudios que acompañan los argumentos esgrimidos en el texto lo demuestran con rotundidad. Como consecuencia de este hecho, las mujeres se ven inmersas en situaciones que, como bien apostilla la autora en el

subtítulo del libro, se asemejan a bailar hacia atrás con tacones altos. Esta expresión no puede ser más ilustrativa de las dificultades adicionales que las mujeres deben afrontar, respecto a los hombres, para alcanzar logros similares en el ámbito social, político o económico.

El segundo mensaje importante (y desde mi punto de vista esencial) que emana de estas páginas es la naturaleza sociocultural y psicosocial de los obstáculos responsables de la discriminación femenina. Así, tras realizar a lo largo del primer capítulo un recorrido inicial por los temas de interés, en los cuatro capítulos siguientes la autora se adentra en el abordaje de los estereotipos de género como los principales responsables de la infrarrepresentación femenina en posiciones de poder e influencia en la sociedad (Capítulo 2). No deja de lado en su análisis la persistente asociación entre lo masculino y el liderazgo, el famoso *think manager-think male* (Capítulo 3), ni las conocidas metáforas con las que se describen en la literatura las barreras sutiles, pero perniciosas, que explican el limitado progreso femenino hacia el liderazgo (techo de cristal, laberinto de liderazgo, suelo pegajoso, precipicio de cristal, techo de cemento; Capítulo 4). Realiza asimismo un excelente y extenso análisis sobre cómo a través de los medios de comunicación (películas, series, dibujos animados, publicidad) se perpetúan los estereotipos de género (Capítulo 5) ¡Qué difícil eludir su influencia!

Pero la autora va más allá y, en el sexto capítulo, nos traslada los mensajes de mujeres relevantes a las que ha entrevistado del ámbito de la política y la academia en Suecia y los Países Bajos. Y encuentra que, también en estos países, tan avanzados en materia de igualdad, aún queda camino por recorrer. Es más, las entrevistadas coinciden en situar los estereotipos de género como los principales responsables de la desigualdad. Otra vez los “malditos estereotipos”, como titula la autora uno de sus capítulos.

A continuación, en el Capítulo 7, la Dra. García Beaudoux documenta numerosas iniciativas y acciones que se están llevando a cabo con objeto de impulsar los cambios necesarios en materia de igualdad en países como El Salvador, Honduras, Guatemala o República Dominicana. Nuevamente se apoya en interesantes entrevistas que en este caso realiza a las personas que coordinan los programas del Instituto Holandés para la Democracia

Multipartidaria y el programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. De sus inspiradoras palabras los lectores extraerán interesantes lecciones. A modo de broche final, el último capítulo recoge valiosas recomendaciones respecto hacia dónde debemos caminar y qué medidas es necesario implementar para que el poder no sea sólo “cosa de hombres”. La experiencia de la autora sumada a la de las mujeres con las que ha trabajado y de las personas cuyas entrevistas recoge en el libro, aportan consejos muy útiles que las administraciones y la sociedad en su conjunto no deben pasar por alto.



A quienes temen (o no) el poder de las mujeres este libro les revelará que no se trata sólo de una cuestión de legítimos derechos, sino fundamentalmente de no desaprovechar la mitad del talento humano, así como el inestimable valor que desempeña la educación para conseguirlo. Si bien se evidencia que ni mucho menos está todo logrado, comparto el optimismo de la autora respecto al futuro. Y, dado que la consecución de la igualdad efectiva en el poder requiere transformar las construcciones culturales de género, este libro constituye una excelente herramienta para ello. Este mérito, añadido al placer de su lectura, me permiten augurarle un extraordinario éxito. Estoy convencida de que quienes se adentren en sus páginas compartirán mi entusiasmo.

Enviar manuscritos para este Boletín a:  
**[boletinnoticias@sceps.es](mailto:boletinnoticias@sceps.es)**

**Edita:**

**Sociedad Científica Española de Psicología Social**

**Director:**

**Álvaro Rodríguez-Carballeira**

**Director asociado:**

**Omar Saldaña**

**Barcelona**

**ISSN: 2387-0281**

